

La desaceleración se nota ya en Málaga pero los economistas descartan una crisis

► El PIB provincial crecerá este año entre un 2,4% y un 2,6%, por debajo de ejercicios anteriores ► El Brexit, los aranceles de Trump, la ralentización inmobiliaria y la incertidumbre política marcan una coyuntura que deja a la economía local en situación «más vulnerable»

José Vicente Rodríguez
 MÁLAGA
 @josevirodriguez

El **Colegio de Economistas** de Málaga afirmó ayer que la provincia está notando ya los síntomas de desaceleración que se perciben a nivel mundial y nacional, aunque descartó que, de momento, pueda hablarse de riesgo de crisis. La economía de Málaga crecerá este año entre un 2,4% y un 2,6%, una tasa inferior al de años precedentes (donde el PIB ha crecido incluso por encima del 3% anual) pero suficiente para seguir creando empleo. «El crecimiento se modera, pero no hay una crisis ni una burbuja a la vista. Seguimos creciendo, aunque ya no lo hacemos de una forma tan alegre como en años anteriores. Será algo más pausado», comentó el decano del Colegio, Juan Carlos Robles durante la presentación del Barómetro correspondiente al segundo trimestre de 2019.

Los economistas advirtieron, no obstante, del impacto negativo que tendrán para la economía malagueña factores como el Brexit, las tensiones comerciales entre EEUU y China, los aranceles anunciados por Trump para la agroalimentación española o la propia incertidumbre política presente en España, con problemas como la cuestión catalana.

«Podemos decir que ya no vamos como un tiro. Y a Málaga le afectan mucho más estos ciclos depresivos, porque su economía es procíclica. Es decir, crece mucho en los periodos buenos y sufre más en los momentos de ralentización», comentó el vicedecano del Colegio, Antonio Pedraza que, junto al director de estudios, Fernando del Alcázar, acompañó a Robles en la presentación. «Ahora la situación de vulnerabilidad es mayor. La recesión que afecta a Europa y el entorno nos va a afectar a nosotros más por el peso que tiene el sector servicios en la provincia», añadió.

El escaso peso industrial de Málaga y su enorme dependencia del sector servicios (que aglutina casi el 80% de la actividad) ha permitido que la provincia esquivara hasta ahora los aires de desaceleración (que sí habían castigado a países industriales como Alemania), pero esa misma tendencia de ralentización económica global empieza a pasar factura.

El turismo de la Costa del Sol, por ejemplo, sigue creciendo pero a menor ritmo que en años anteriores debido a un ligero descenso



Una vista aérea de Málaga. LA OPINIÓN

Las Claves

Signos negativos

► El ritmo de creación de empleo se reduce en Málaga. El crédito no llega de forma fluida al sector privado. El turismo crece, pero a menor intensidad que otros años. La construcción da síntomas de haber tocado techo, con bajadas en las ventas de viviendas y en el visado de nuevos proyectos.

Perspectivas

► La provincia de Málaga no puede sustraerse al entorno mundial, europeo y de país, «especialmente por ser una economía, de tan marcado carácter cíclico como la nuestra que se mueve al son de los vientos que corren». «Los de ahora, como observamos, comienzan a ser poco favorables», detalla el Colegio.

Convenio

► El control de la inflación permite cierta recuperación de poder adquisitivo de los salarios, que además en Málaga tienen mejor perspectiva en la subida pactada en los convenios. (2,14%)

de los visitantes internacionales mientras que la construcción, que atraviesa un nuevo periodo de auge, comienza a dar ya señales de haber tocado techo, con descensos tanto en la venta de viviendas como en el visado de nuevos proyectos. La confianza de los inversores en España sigue siendo alta, pero el flujo es inferior al de pasados ejercicios.

Un tema que preocupa especialmente es el Brexit, con posibles consecuencias como la devaluación de la libra que pueden llevar, como efecto cascada, a que ciudadanos británicos que tienen casa en propiedad en Málaga decidan venderlas.

«Es un sector muy importante para nuestra economía, porque este turismo residencial es el que luego compensa el descenso de turistas en los meses de invierno. El Brexit puede afectar a este segmento», alertó Pedraza.

Los economistas también están a la espera de ver la afectación de los aranceles anunciados por el Gobierno de Estados Unidos a los productos agroalimentarios españoles y que, en el caso de Málaga, pueden afectar de forma importante a sectores clave como el aceite de oliva. «Nos pueden hacer un roto», reconoció Robles.

Gasto público y crédito

Del Alcázar, por su parte, recordó que el crecimiento del Producto Interior Bruto «ha pasado a basar-

se en el incremento de gasto público». Así, dijo que el sector público ha aumentado el gasto en 29.000 millones de euros a cambio de incrementar la deuda pública.

En lo relativo al empleo, apuntó que la creación de puestos de trabajo se desacelera, con un ritmo inferior al de años anteriores, como se ha puesto de nuevo en relieve con los datos de afiliación a la Seguridad Social conocidos esta semana (en Málaga hay 615.000 cotizantes, un 3,3% más que hace un año, pero con menor subida que en anteriores ejercicios).

De igual modo, el crédito sigue sin fluir de manera adecuada hacia el sector privado. La masa monetaria disponible para la inversión continúa así bajando, con lo que, pese a que los tipos de interés están a niveles «muy atractivos», resulta «muy difícil» el acceso a la financiación por parte de las familias y de las empresas.

Respecto al sector de la construcción, la actividad se ralentiza, lastrada por «el descenso del consumo, las incertidumbres de la economía, la subida del precio de la vivienda y el difícil acceso al crédito de promotores y compradores principalmente».

El vicedecano Pedraza mencionó, eso sí, la gran cantidad de inmuebles que se está construyendo en la capital, muchas de ellas destinadas al mercado inversor. Esta proliferación de nuevas vi-

ventas, debería, en teoría, ayudar a que los precios de las viviendas entren en un «enfriamiento paulatino», al igual que los alquileres, ya que habrá más oferta en el mercado.

Inversión extranjera

El **Colegio de Economistas** valoró también la mejora de la balanza comercial de la provincia de Málaga, con una reducción del déficit debido a un cierto descenso de las importaciones y a un ligero aumento de las exportaciones.

Los economistas señalaron que el actual bloqueo político que ha llevado a la convocatoria de unas nuevas elecciones para el próximo 10 de noviembre es otro de los factores que están contribuyendo al frenazo económico. Robles y Pedraza, en todo caso, destacaron que en el caso de Andalucía, la política del nuevo Ejecutivo de la Junta «parece que está creando incentivos para las inversiones extranjeras y nacional y es positivo».

Robles afirmó que «existen muchas esperanzas» en el equipo de gobierno de la Junta, ya que «las medidas que se están tomando en Andalucía con supresión de impuestos o incentivar inversiones extranjeras, son absolutamente positivas».

«Ojalá seamos una pequeña isla para los inversores lo que incentivará la inversión que no se está produciendo en el resto del país», deseó.